

### (Gestión 2001–2004)

La Educación Superior se encuentra hoy frente a desafíos y dificultades que tienen que ver con su financiación, la mejora y conservación de la calidad de su enseñanza, la investigación que realiza, los servicios que presta y la pertinencia de sus programas.

Lo que está en juego es la confianza de la sociedad y del estado en la Educación Superior, como uno de los medios para promover el desarrollo humano, fortalecer la identidad nacional y asegurar la autodeterminación.

La educación debe constituirse en la inversión prioritaria de los países en desarrollo. Si un país descuida su sistema de educación superior, afirma la UNESCO, no podría mantener contactos provechosos con la comunidad científica e intelectual mundial ni disponer de las capacidades y conocimientos que necesita para hacerse cargo de modo independiente de su propio desarrollo (Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo en la Educación Superior –París, 1995-).

Debemos producir los cambios e innovaciones necesarias para ofrecer un sistema de Educación Superior integrado con mayores oportunidades, pertinencia y calidad.

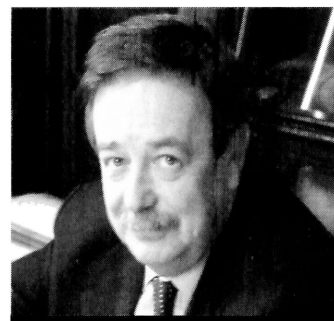
En los cambios que debemos impulsar, debe ser prioritario el diseño de carreras de ciclo corto que respondan a demandas sociales no satisfechas por las carreras tradicionales. Esto puede hacerse tanto dentro de la misma Universidad como buscando mecanismos de articulación con las distintas instituciones del sistema educativo.

Acompañando esta oferta de nuevas oportunidades, debemos implementar la certificación de saberes de aquellos estudiantes, que efectivicen parte de una carrera tradicional, que por determinadas razones no puedan concluirlos. Debe estudiarse para estos casos, la forma de completar estos conocimientos con cursos opcionales que concluyan en una tecnicatura o capacidades para tareas determinadas.

Existe también la necesidad de modernizar y adecuar la metodología de enseñanza a las nuevas tecnologías. Esto, no solo nos permitirá atender la creciente demanda que existe sobre la Educación Superior en nuestras sociedades, sino además atender esta mayor demanda con sistemas alternativos.

La prioridad debe ser la enseñanza de grado y para ello debemos atender varias necesidades relacionadas con ella, se pueden enumerar algunas como la normalización de los concursos de profesores y auxiliares de la docencia en la diferentes Unidades Académicas; el mejoramiento de la calidad educativa prestando atención en diferentes acciones que conducen a ello. Construcción de los espacios físicos necesarios haciendo uso de la inclusión de las Universidades Nacionales en la ley de Infraestructura; al mejoramiento de aulas existentes proveyéndolas de los equipamientos y mobiliarios necesarios. Instaurar una agresiva política de formación de recursos humanos, utilizando fondos propios y aprovechando al máximo la cooperación internacional para formar jóvenes docentes y mantener actualizado a los profesores ya formados.

Las Universidades deben también, impulsar el progreso del conocimiento basado en



ALBERTO DIBBERN  
Presidente UNLP  
2001 - 2004

un fuerte apoyo a los proyectos de investigación, gestionando el financiamiento, el equipamiento y la formación de jóvenes investigadores. En la búsqueda de estos objetivos, debemos profundizar la cooperación internacional, dentro de proyectos que contemplen instituciones de la región (como el Grupo Montevideo) y la participación en programas de cooperación extra-regionales.

Es necesario impulsar los proyectos de investigación dando la prioridad a aquellos que contemplen la innovación, la interdisciplinariedad y la interinstitucionalidad.

No se debe aislar a ninguna disciplina, por el contrario es necesario fomentar la investigación en todas las áreas, como sustento de la calidad de la educación de grado y postgrado. Para estos últimos como en el caso de los proyectos de investigación, deben ser promovidos en la idea de la integración regional de los mismos, utilizando del mejor modo posible las capacidades intelectuales disponibles, a través de mecanismos de complementación, articulación, diplomas compartidos, co-dirección de tesis, intercambio de profesores y estudiantes, etc.

Acercar la Universidad al medio, es indispensable para poder encontrar el reconocimiento necesario de la sociedad a las acciones que realizamos y que la ciudadanía financia. La política de extensión debe estar relacionada a las actividades culturales, al trabajo solidario de los estudiantes, a la cooperación con la región y los municipios, a la promoción de la transferencia de tecnologías y de servicios al sistema productivo, a la búsqueda de una fuerte articulación con las organizaciones de profesionales para realizar educación continua, para la actualización del conocimiento.

En los últimos años la Universidad de La Plata ha logrado mejorar su lugar en la distribución del presupuesto destinado al conjunto de las Universidades Nacionales, pero no hemos logrado todavía el presupuesto adecuado para satisfacer las reales necesidades que la UNLP tiene; continuar con una distribución que no sea la histórica, sino a través de pautas claras que se respalden en indicadores de calidad y desarrollo será una política inquebrantable de la Presidencia de la Universidad Nacional de La Plata, para corregir de ese modo las inequidades del sistema. Acompañando estas mejoras presupuestarias debemos concretar hacia dentro de la UNLP sistemas de distribución presupuestaria basados en las prioridades que la evaluación y el desarrollo de un plan estratégico establezcan.

Para finalizar estos conceptos quisiera refrescar la respuesta que a la pregunta "¿ Universidad para que?" brindó el Prof. Federico Mayor ex director de la UNESCO: "Universidad para la formación a escala superior de ciudadanos capaces de actuar eficaz y eficientemente en los distintos oficios y actividades, aún los más diversos, actuales y especializados; para la formación permanente e intensiva de todos los ciudadanos que lo deseen; para la actualización de conocimientos; para la formación de formadores; para identificar y abordar los grandes problemas nacionales; para contribuir al enfoque y la resolución de los grandes temas que afectan y conciernen a todo el planeta". ■

**Alberto Dibbern**

Presidente UNLP

2001 - 2004